

La producción alimentaria

Los españoles comieron menos en cantidad en 1993

El incremento del índice de precios, una evolución atípica de la producción, disminución del empleo y un fuerte aumento de las exportaciones fueron los rasgos más característicos de la industria alimentaria española en 1993

● FIAB (Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas).

La producción bruta de la industria alimentaria ascendió en 1993 a algo más de cinco billones novecientos mil millones de pesetas. Esa cifra representa un crecimiento de un 2,2% en valores corrientes, una disminución del 2,59 en valores reales y una disminución del 2,08 en términos físicos. Esta última cifra quiere significar que los españoles comieron un 2% menos en cantidad el año 93, que el año 92.

Es destacable también que el pasado año el índice de precios de la industria alimentaria (precios salida fábrica), experimentó una subida de un 4,4%, muy próxima al índice de precios de los alimentos elaborados en el IPC (4,8%). Esto contrasta de manera notable con el comportamiento de los precios de la industria en los últimos años, y significa una recuperación de los precios imputable a la mayor carestía de los productos competitivos importados, pues no hay que olvidar que desde septiembre de 1992 la peseta se ha devaluado, de hecho, en cerca de un 60%, eliminándose la «subvención» encubierta que vía monetaria recibían las importaciones.

La evolución de la producción de la industria alimentaria a lo largo de 1993 fue bastante atípica. Sufrió una repentina elevación en el mes de enero para caer profundamente en los siguientes meses. En junio experimenta una ligera recuperación que se mantiene con altibajos hasta el mes de noviembre, en el que nuevamente se recupera, volviendo a disminuir en diciembre como ya es habitual. Estas fluctuaciones denotan una

CUADRO I. PRODUCCION BRUTA DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA ESPAÑOLA

Años	P. B. (*) en miles de millones de cada año	Variación de precios (%)		Variación de la producción (%)		
		Deflactor implícito del sector	IPC	En términos físicos (2)	En valores corrientes	En valores reales (3)
1984	3.644	10,50	9,0	0,54	11,4	1,93
1985	3.993	6,84	8,2	2,87	9,6	1,58
1986	4.408	9,62	8,3	0,71	10,4	1,93
1987	4.705	1,77	4,6	4,89	6,7	2,05
1988	4.940	1,90	5,8	3,05	5,0	-0,77
1989	5.258	7,01	6,9	-1,54	6,4	-1,43
1990	5.504	1,39	6,5	3,24	4,7	-1,71
1991	5.704	2,31	5,5	1,30	3,6	-1,76
1992	5.791	2,65	5,4	-1,10	1,5	-3,66
1993 (1)	5.918	4,36	4,9	-2,08	2,2	-2,59

(*) Producción efectiva a precios salida fábrica. (1) Datos provisionales. (2) P.B. deflactada por el I.P. de la industria alimentaria. (3) P. B. deflactada por I.P.C. Elaboración FIAB con datos del I.N.E.

CUADRO II. FORMACION BRUTA DE CAPITAL EN LA INDUSTRIA ALIMENTARIA

Año	Millones de pesetas	En ptas. corrientes	En valores reales	FBC/ventas (%)
1984	80.289	-	-	2,2
1985	99.825	24,3	14,1	2,5
1986	105.792	6,0	2,1	2,4
1987	131.740	24,5	15,0	2,8
1988	165.297	25,5	20,0	3,3
1989	181.186	9,6	3,6	3,4
1990	182.514	0,7	-5,4	3,3
1991	191.746	5,1	-0,4	3,4
1992	199.675	4,1	-1,2	3,4
1993	202.756	1,5	-3,2	3,4

Estimación FIAB.

recuperación ligera del consumo en el segundo semestre; recuperación que permite esperar un 1994 incluso con crecimiento positivo en términos físicos.

La estimación de la formación bruta de capital muestra también las dificultades con que se ha encontrado la industria en los últimos años. En pesetas constantes en 1992 la inversión disminuyó en un 1,2%, que fue -3,2 en 1993. Las mejores expectativas para 1994 permiten esperar un mantenimiento de la inversión en pesetas constantes. No obstante, como el Producto Bruto también ha venido disminuyendo la tasa de inversión por volumen de ventas se mantiene a un nivel realmente alto, que dice mucho de la permanente puesta al día de nuestra industria.

El mal año económico ha tenido también su reflejo en el mercado de trabajo. Si ya 1992 presentó un decrecimiento de la mano de obra empleada en la industria alimentaria de algo más de un 2%, en 1993 la disminución del empleo en el sector se duplicó (-4,2%) a lo que también contribuyó el elevado incremento del coste laboral sufrido en ese año, deri-

vado del incremento de los costes de Seguridad Social e IIT y las subidas salariales pactadas en convenio, que superaron el 6% de media.

Las previsiones para 1994 sobre el empleo son también negativas, pudiéndose estimar una disminución cercana al 1%.

La variable que más influjo positivo tuvo el año pasado fue la evolución del comercio exterior. Las fuertes devaluaciones de la peseta impuestas por el mercado, permitieron que las exportaciones crecieran, por primera vez desde nuestra integración en la Comunidad Europea, a una tasa superior a la de las importaciones. Las importaciones de productos alimentarios transformados han venido mostrando un crecimiento muy fuerte con tasas medias de un 18% anual, mientras nuestras exportaciones tenían un crecimiento cercano al 10%. Sin embargo, en 1993 la tasa de variación de las importaciones se ha reducido hasta situarse en el 13,7%, mientras que las exportaciones daban un gran salto hacia adelante, incrementándose en un 24%. Se puede esperar también en 1994, un incremento en nuestras exportaciones por encima del de las importaciones. ■